

El purpurado australiano volvió a Roma en los últimos días. En abril de este año fue absuelto unánimemente de los cargos de abuso de menores por el Tribunal Superior de Australia. Estuvo en prisión por más de 400 días

Papa al cardenal Pell: Gracias por su testimonio

El Papa ha recibido hoy en audiencia al Cardenal **George Pell**, de 79 años, Prefecto Emérito de la Secretaría para la Economía (2014-2019), que regresó a Roma en los últimos días. Dejó el Vaticano en julio de 2017 para afrontar el juicio por abuso de menores. El Papa le concedió un período de permiso para defenderse de las acusaciones. En abril de este año fue absuelto unánimemente de los cargos de abuso de menores por el Tribunal Superior de Australia. Estuvo en prisión más de 400 días. Repasemos sintéticamente el proceso del juicio.

Condena en primera instancia

Pell fue acusado formalmente en 2017 por abuso de menores cometido en dos ocasiones en 1996 y 1997 cuando era arzobispo de Melbourne. La primera audiencia del juicio tuvo lugar en julio de ese año. El Tribunal de Melbourne lo declaró culpable en primera instancia en diciembre de 2018. Fue trasladado a prisión en febrero de 2019 y condenado a seis años de detención. Estuvo en régimen de aislamiento.

“Soy inocente”

El cardenal se declara inocente: define el crimen del que se le acusa como un crimen horrible e intolerable y contra el que él mismo ha luchado. Sus abogados apoyan la irracionalidad del veredicto basado en pruebas insostenibles.

Santa Sede: esperar la comprobación definitiva de los hechos

La Santa Sede, a través de un comunicado de la Oficina de Prensa, afirma el máximo respeto por las autoridades judiciales australianas y, en consecuencia, espera el resultado del proceso de apelación, recordando que el Cardenal proclama su inocencia y tiene derecho a defenderse hasta la última instancia. Se reafirma el compromiso de la Iglesia en la lucha contra los abusos. Para garantizar el curso de la justicia, el Papa confirma las medidas dispuestas por el ordinario local, a saber, “que, en espera de la verificación definitiva de los hechos, se prohíba al Cardenal, como medida cautelar, el ejercicio público de su ministerio y, como es norma, el contacto en cualquier forma y modo con menores de edad”. Los obispos australianos invitan a

los católicos, muy conmocionados por el asunto, a no sacar conclusiones definitivas antes de que se complete el proceso judicial.

Confirmada la condena en apelación, pero un juez no está de acuerdo

En junio de 2019, en el Tribunal de Apelación del Estado de Victoria, comienza la segunda fase del juicio: la defensa habla de un veredicto irrazonable y de defectos de procedimiento en primera instancia. En agosto de 2019 la sentencia: con mayoría de dos jueces contra uno, la sentencia es confirmada. El juez discordante, **Mark Weinberg**, se opone firmemente al veredicto en base al principio de que no se puede condenar a una persona si las pruebas no demuestran su culpabilidad más allá de toda duda razonable, de lo contrario es probable que se condene a una persona inocente.

Santa Sede: esperar el final del juicio

También en este caso, la Santa Sede, a través de un comunicado, reafirma su respeto por la magistratura australiana, y permanece a la espera de nuevos avances en el proceso judicial, recordando que Pell proclama su inocencia.

El Tribunal Supremo absuelve a Pell por unanimidad

En marzo de 2020, el caso Pell llega al Tribunal Superior de Australia, el último nivel de sentencia. Los jueces admiten la petición del Cardenal por los motivos expuestos por Mark Weinberg. El 7 de abril de 2020, el Tribunal Superior, compuesto por siete jueces, criticando las incoherencias del fallo del Tribunal de Apelación, absuelve por unanimidad al Cardenal porque existe una razonable posibilidad de que el delito no se haya cometido y, por tanto, existe un riesgo significativo de que se pueda condenar a una persona inocente. El Cardenal sale de la cárcel después de más de 400 días de detención.

La justicia significa verdad para todos

Pell afirma que la grave injusticia que sufrió ya ha sido superada y que no tiene ningún resentimiento hacia la persona que lo acusó. El juicio -añade- no fue un referéndum sobre la Iglesia Católica ni sobre cómo las autoridades de la Iglesia de Australia trataron el delito de pedofilia: “El punto era si yo había cometido o no estos terribles crímenes, y no los cometí”. Espera que su absolución no añada más dolor: “La única base para la curación a largo plazo es la verdad y la única base de la justicia es la verdad, porque justicia significa la verdad para todos”. Agradece a todos los que han rezado por él y le han ayudado y consolado en este difícil momento. Expresa su gratitud a

sus abogados que han trabajado con firme determinación para hacer prevalecer la justicia y arrojar luz sobre una oscuridad prefabricada, demostrando la verdad.

El Papa reza por los que sufren por sentencias injustas

Pocas horas después de la noticia, el Papa, durante la misa en Santa Marta, que se transmitía por televisión a cauda de la pandemia, sin mencionar el caso Pell, dice: *“En estos días de Cuaresma hemos visto la persecución que sufrió Jesús y cómo los doctores de la ley se ensañaron contra Él: fue juzgado con saña, con ensañamiento, siendo inocente. Me gustaría rezar hoy por todas las personas que sufren un juicio injusto por el ensañamiento”*.

La Santa Sede acoge con complacencia la absolución

La absolución es saludada con satisfacción por la Santa Sede, afirmando que siempre confió en la justicia australiana. Pell -se destaca-, *“al someterse al juicio de la judicatura siempre reiteró su inocencia, esperando que la verdad fuera comprobada”*.

Fuente: vaticannews.va / romereports.com

Traducción de **Luis Montoya**

Enlaces relacionados

[El Cardenal Pell en la cárcel: una mirada desde Hong Kong](#)

“No hay varón fuerte que trabaje por Dios, que no se crezca de ánimo ante las dificultades, aunque alguna vez el cuerpo quede destrozado”
(Bernardo de Claraval)

[El diario de prisión del Cardenal Pell será un ‘clásico espiritual’, dice el editor](#)

El texto revela el coraje, la convicción y la caridad cristiana del cardenal

[‘Mi tiempo en prisión’](#)

El cardenal George Pell detalla su vivencia de 13 meses de cárcel